

YUGO Y FLECHAS

Organo de F.E.T. y de las J.O.N.S. de Alcalá de Henares y su comarca

Redacción y administración: Delegación local de Propaganda

Año III - Número 46

Alcalá de Henares, 1.º de noviembre de 1941

Precios de suscripción: Trimestre, 1'50.
Semestre, 3'00. Año, 6 pesetas.
Número suelto: 25 céntimos.

De España y de Alcalá

Desde la pequeñez de nuestra significación, la entereza orgullosa de nuestro puesto al sol en el quehacer y en la misión de cada hora. Este es nuestro lema, tras el símbolo que es guión y nombre de nuestro periódico. Las viejas rencillas caciquiles, lacra y carcoma de todos los pueblos de España, causa de sus decadencias y de sus olvidos, no llegan a nosotros, ni llegarán nunca, sino para despreciarlas. Las heridas que nos causó la guerra están demasiado calientes todavía para que se nos entibie el fervor que nos impulsa y que nos mueve la pluma y la acción. Hay quien se resiste a morir y quiere guardar su decadentismo y sus viejas formas con la luminosidad de la camisa azul, que es color de brillo y de plegaria, de lucha y de olas, de mar y de juventud, pero nunca careta de muecas y rencores, de pasiones y envidias.

No nos mueve, ni nos movió nunca, otra ilusión al escribir que comunicar con los demás el ritmo de nuestra pasión hacia España, la violencia de nuestras ideas y la sinceridad de nuestra resuelta actitud frente a todo lo bastardo e inmoral.

Alcalá nos comunicó, con el marco incomparable de su tradición pasada y su pena de hoy, un paisaje de hondura tan sorprendente, que unimos su nombre y el de sus glorias a la labor que nos impulsó, porque Alcalá no es sólo de vosotros, los que nacisteis entre la Puerta de Madrid y la Iglesia del Val. Alcalá es un nombre y un paisaje de trascendencia españoles, en el que nadie que hable la lengua de Cervantes y sueñe y piense como el Quijote puede sentirse forastero.

Estos dos nombres, bajo nuestra cabecera —YUGO Y FLECHAS—, han sido y serán la norma y el imán en que se mueva nuestro trabajo. Todo lo que sea para bien y gloria de esos dos postulados, no puede menos de tener aquí una resonancia excesivamente pequeña por ser nuestra, pero hondamente buscada y sentida. Ni tenemos intereses ni pertenecemos a ninguna tertulia.

YUGO Y FLECHAS tiene una sola consigna: hacer pensar y sentir, con España en apretado haz de voluntades y de afanes, a este pueblo apesadumbrado de tanta historia pasada y de tanto bochorno y vergüenza desde más de un siglo. Nunca hemos pensado en otra cosa y nos ofende villanamente quien crea o diga lo contrario. Hoy nos cabe otra honra grande: se nos piden varios ejemplares, desde los campos donde la División Azul está poniendo el nombre de España en altura única e inmarcesible. A ellos sí, nuestra única envidia y grande, junto con nuestro orgullo de españoles. Y aquí nuestra actitud de franca rebeldía contra toda esa mezquindad rastrera de «estraperlistas» y regateros, como les llama en frase gráfica Astrana Marín.

Somos la savia nueva y viril y traemos aún no bien limpio el polvo de la guerra. La fiesta de los caídos, con su sobriedad poco comprendida, nos ha renovado todo nuestro ardor de lucha y de juventud. Juventud que no repugno las canas y las arrugas, pero sí las muecas y las caretas, y que pide, como entonces José Antonio presintió: «Un puesto al aire libre, arma al brazo y en lo alto las estrellas.»

Sánchez ROJI

¡29 de octubre!

“La vida podréis quitarme, pero más, no podéis”

Cada vez que evocamos a nuestros caídos, golpea nuestra mente un nombre: ¡Paracuellos!, y con él, el recuerdo del primer 30 de noviembre después de la liberación, en que fuimos allí para elevar una oración a Dios y recordar, en el aniversario de su muerte, a un fraternal amigo, que ostentando el cargo de Jefe Local de Falange en Alcalá, dejó esta vida, indefenso y solo, frente a un pelotón que ametralló su cuerpo, pero que no logró romper su alma buena, noble y cristiana, su alma española.

Después de la Misa, que se celebró en la devastada iglesia del pueblo, nos situamos en las afueras del mismo, desde donde, como en enorme anfiteatro, se contempla una profundidad horizontal y plana, en forma de gigantesca pista, en que se consumaron los sacrificios.

Por una asociación de ideas, aquel lugar, a manera de inmenso circo obra de la naturaleza, nos trajo a la memoria aquellos otros que, en remotos tiempos, fueron contruídos por el hombre. En éste, el veneno marxista, explotando la envidia y el odio, produjo seres humanos aptos para no necesitar fieras.

Tan profunda es la huella que nuestros caídos dejaron impresa en la memoria de los buenos españoles, que a pesar del tiempo transcurrido desde su muerte, y de que con posterioridad han dejado esta vida, por causa natural, muchas personas conocidas nuestras y algunas verdaderamente queridas, hemos de reconocer que nuestro mayor recuerdo, nuestras más frecuentes oraciones, las alabanzas en servicio de la justicia más veces repetidas... han sido y son para aquellos a quienes la muerte no vino a buscar. Para aquellos que por supremas razones de Fe, Patria y Honor, mantenidas virilmente en el ejercicio de funciones castrenses que asombraron al mundo y en el sublime de una conducta

UN CONVIDADO

Nuestro hermoso gato negro, en busca de amores por los tejados, se alejó sin duda una noche, y al perder la pista, perdió con ella la casa y la tranquilidad. Así les pasa a muchos y a muchas.

Pero es el caso que estos atolondrados, personas o animales, al perder por su gusto su tranquilidad, se la hacen perder, contra el suyo, a las personas con ellos encariñadas.

Yo ya me había olvidado del gato. Pero una noche en que, en delicioso silencio, trabajaba en mi despacho, sentí un leve ruido que me hizo suspender momentáneamente mi labor. Un ratón minúsculo se deslizó rápido y desapareció bajo la rendija de la puerta de entrada.

Mas esa visita ratonil se repitió. Cautó y medroso el roedorcillo en las primeras noches, acabó en las sucesivas por confiarse, y perdido el miedo, perdió también la vergüenza, ganando, como los sinvergüenzas humanos, en atractivos cómicos y en gracejo lo que perdía en vergüenza. Claro que la vergüenza que

pierden los sinvergüenzas es la de buena calidad, que de la otra no hablamos. Nos atenemos al dicho de Mateo Alemán: «Sólo ten vergüenza de no hacer desvergüenza, que lo que llamas vergüenza no es sino necesidad.»

Una noche se me presentó el mami-fériculo empujando con sus manecillas un garbanzo, tras el que, al rodar, emprendía veloz carrera, dando saltitos, haciendo giros, piruetas y, en suma, mil monadas.

El garbanzo rodó una vez hacia mi mesa, y yo, que observaba el juego con cierta curiosidad filosofante, me levanté cauteloso, inclinando el busto para seguir la escena. El ratonzuelo se irguió de pronto sobre sus patitas traseras y lomo enhiesto y con sus orejillas tiesas escuchaba.

Me pareció el momento más propicio para una interviú:

—Suerte tienes, amigo Roequeso; sin cartilla y con un garbanzo...

—Sí, lo he robado—me contestó.

—¡Ah! Por eso andas azorado y asustadizo.

—No, no me inquieta el robo. Es que me perseguís todos, hombres, gatos, pe-

rros..., y todos, aun sin tener hambre, jugáis con nuestra vida.

—Te equivocas, amigo Roequeso; no jugamos con tu vida; no somos rojos; es que nos es adversa.

—Sin embargo, yo tengo una vida que no ha pedido, y ya ves; tengo que andar por subterráneos, escondido en agujeros y siempre en sobresalto; sólo asusto a mujeres y niños, y eso cuando voy huyendo.

—Me dices que tú no has pedido la vida que Dios te ha dado; mas te advierto que tampoco la han pedido el piojo, la chinche, la pulga, el alacrán, la víbora...

—Sí; pero esos animales que citas viven de la sangre del hombre o la envenenan. Yo creo que con ellos vuestra defensa es justa.

—Tú también vives, indirectamente, de la sangre del hombre.

—Vivo de lo que apaño.

—Pero es que te lo comes todo; los libros, los documentos, los objetos de arte. Te comes nuestros alimentos y destruyes nuestra civilización. Destrozas nuestra materia y nuestro espíritu.

—Nosotros destruimos libros y documentos cuando no hallamos cosa de más substancia.

—Tienes razón; en eso superáis a muchos hombres que los destruyen sin necesidad. Pero es que si os dejáramos os lo comeríais todo y lo destruiríais todo.

—Exageras como sevillano. Pero, en fin..., dadnos de comer.

—No os bastaría con nada. Fíjate en lo que sería de la humanidad y aun del mundo si se os dejara. Un libro de esos que vosotros os coméis me dice, refiriéndose a vuestros parientes próximos las ratas: «Un par de ratas han producido en tres años 651.053 individuos de su especie, que comen y destruyen lo suficiente para alimentar a 65.000 personas. Por lo común, las hembras paren ocho veces al año, y suelen dar a luz hasta catorce hijos. Si siempre fuera así, el número de ratas en los tres años hubiera llegado a 1.015.048, que comerían más grano que el que se necesita para racionar un ejército de más de cien mil hombres.» Con que ya ves, amigo Roequeso: si un par de ratas podrían reunir en tres años más de un millón de herederos, excuso de decirte que entre vuestros parientes y vosotros, en pocos años la tierra entera sería pasto de vuestra voracidad y de vuestra fecundidad.

—¿Y otros animales?

—Otros animales hay que también comen mucho, pero colaboran en la existencia humana. Los hay que ayudan al hombre en su trabajo; otros nos dan su leche, su miel y su propia carne para alimentarnos; su lana, su piel para vestirnos y abrigarnos; los pájaros nos cantan y nos limpian de insectos; y hay animales que hasta nos dan su sangre o el suero de ella para curar nuestras enfermedades. Mientras tanto tú nos traes de vez en cuando la terrible peste bubónica, y no sólo no trabajas, sino que dificultas

Venimos a luchar porque a muchas de nuestras clases se les impongan sacrificios duros y justos, y venimos a luchar porque un Estado totalitario alcance con sus bienes lo mismo a los poderosos que a los humildes. Y así somos porque así lo fueron siempre en la Historia los señoritos de España, y así lograron alcanzar la jerarquía de señores, porque en las tierras lejanas y en nuestra Patria misma supieron arrostrar la muerte y cargar con las misiones más duras por aquello que precisamente como a tales señoritos no les importaba nada.

(Del discurso de José Antonio en la Comedia.)

[29 de octubre]

(Viene de la primera página.)

civil igualmente digna, fueron voluntariamente a ella.

Como la savia en las plantas es la substancia que les da vida, así, también, la sangre de los caídos es la que nutre la vida digna de España. ¿Qué sería nuestra Patria sin el ejemplo sublime de sus caídos? Si la historia sólo registrase las monstruosidades de la revolución; los saqueos, los incendios, las destrucciones, la forma alevosa de matar un hombre libre y armado a otro indefenso, en la que no se sabe si es mayor el valor del que muere o la cobardía del que mata... ¡pobre España entonces! Pero no será así. La historia registrará estos hechos sólo como baldón de unos seres despreciables, que los inspiraron desde fuera y que, por desgracia, una minoría abyecta secundó dentro. Pero España, la verdadera, la noble, la hidalga España, fué redimida por la sangre de sus buenos hijos, que con el sacrificio de sus vidas salvaron su honor.

El fruto de un proceder ejemplar es algo que, en su totalidad, no se recoge aquí en la tierra por su cultivador, sino por quienes le suceden. Por eso tiene tanto valor, porque su ejercicio es también una actuación de desprendimiento y generosidad, y al propio tiempo, algo que, de no adquirirse en vida, es imposible ofrecer al que ya ha muerto. ¡Cuán-

tos hijos dieran media vida por poder comprar para su padre muerto un prestigio que no logró ganar! ¡Cuántos padres sacrificarían la suya, si adquirirla pudiesen, como último obsequio a un hijo que muere en el oprobio!

En el caso presente de nuestros caídos, el honor de su conducta y su muerte no ha sido transmitido a título universal solamente a sus deudos; de él participa España, y en ella, cuantos vivimos bajo la sagrada enseña gualda y roja, una vez más reteñida con los más preciados colorantes: su sudor y su sangre.

En una histórica sesión parlamentaria, nuestro protomártir D. José Calvo Sotelo dijo con palabras de un santo español: «Señor, la vida podréis quitarme; pero más, no podéis. Y es preferible morir con honra a vivir con vilipendio.»

«... ¡pero más, no podéis!»... Ese más que no pudieron arrancarles y que nos le donaron como preciosa herencia. Ese más, que es abstracción y síntesis de fe, de dignidad, de valor, de amor a la Patria, de sentimientos de familia, de consecuencia con la historia, de lealtad al servicio de una idea..., y al propio tiempo de anhelo, de ansia, de noble ambición de perpetuar por el propio esfuerzo, y al precio de la propia vida, todas estas virtudes, que a su vez son herencia recibida de otras minorías igualmente selectas que produjeron a través de los siglos, por el favor de Dios, una raza inmortal.

Julio A. CASADO

Alocución anticomunista del ministro de Asuntos Exteriores, Don Ramón Serrano Suñer

"Está próximo el día en que, aplastado para siempre el horror bolchevique, la Historia recobre su cauce de trabajo y cultura"

Continuando la serie de alocuciones anticomunistas impresionadas en discos gramofónicos, de los ministros de Asuntos Exteriores de Alemania, Von Ribbentrop; de Italia, conde Ciano, y de los demás países aliados y amigos del Eje, Radio Nacional retransmitió la siguiente de nuestro ministro señor Serrano Suñer:

«Con plena conciencia, España lanzó al mundo, el mismo día que empezaba en los campos de batalla la lucha a muerte del orden nuevo contra el comunismo, una frase que brota de los recuerdos más terribles de su alma nacional: «¡Rusia es culpable!»

Culpable de todos los crímenes, de todos los saqueos, de las más horribles aberraciones políticas. El comunismo de Lenin y sus secuaces ha sido el bacilo que ha infestado a los individuos y a los pueblos. España podía gritarlo así al mundo porque durante tres años lo ha sentido en su carne. Lo podíamos gritar como españoles, como europeos y como hombres.

Como españoles, porque la alianza del comunismo con las izquierdas burguesas nos expuso al peligro de dejar de ser una nación soberana y libre para convertirnos en tierra colonial de los eternos enemigos; en lugar de paso para que las tropas de color, reclutadas en cualquier sitio de África por los países del imperio negro, acudieran en defensa de los capitalismo judaicomasonicos que tenían su conclave en Ginebra. Como españoles, porque ese virus rojo, operando en confabulación con los separatismos delirantes, quería convertir el «quehacer en la Historia», que desde el siglo XV se llama España—y ha cumplido la sagrada misión de engendrar veinte naciones de su fe y de su lengua—en un conglomerado informe de repúblicas soviéticas pseudo-independientes, que se llamarían Cataluña, Euzkadi, Galicia y el Rif. El comunismo y entorpeces el trabajo de todos. Eres un convidado...

—Vosotros no tenéis ningún derecho contra nosotros. Han dicho algunos de vuestra misma especie que el hombre no es sino un animal un poco más inteligente que nosotros.

—Efectivamente, lo han dicho ciertos materialistas. Ya veo que manejas la sabiduría ajena, como los truhanes, en provecho propio. Mas la verdad es, distinguido mñrdo, que el hombre fué creado por Dios del barro, pero le infundió un alma inmortal y le puso en posesión del paraíso, en el que si no hubiera faltado al mandato divino hubiera vivido libre de ti y tú libre de él. Después del pecado tiene que ganar el pan con el sudor de su frente y hacer por que la vida en el Globo se desenvuelva en alabanza de Dios y en armonía de los hombres.

—Armonía... ¡Ja, ja! ¿Y las guerras?

nismo en España quería destruir la unidad de destino de los hombres, las tierras y las clases y el honor nacional que en nuestro idioma y en nuestro sentimiento se llama independencia.

Como europeos, podíamos gritarlo también. Porque España, aun sin olvidar las humillaciones infligidas a su dignidad en el curso de la Historia por los pueblos más fuertes, observaba lealmente todas las reglas que regían la comunidad internacional. Y nunca regateó su colaboración a los esfuerzos para mejorarlas, y aun en las asambleas ginebrinas procuró—ingenuamente—con su voz y el aliento de su gloriosa tradición jurídica servir este objetivo. Pero el monstruo comunista abrió un profundo foso en Europa y separó en dos mundos distintos aquella comunidad de veinte siglos de civilización cristiana. Frente a la odiosa e intolerable amenaza antihumana del puño cerrado, surgió otra concepción más generosa de la vida. El amor, la construcción, el orden, la fe y la armonía, se opusieron al odio, la destrucción, la indisciplina, la desesperación y el caos. Lamentablemente, la riqueza del mundo prefirió cerrar el puño, para conservar avaramente su opulencia, que abrir la mano de manera generosa para saludar y rectificar injusticias. Europa se partió en dos tremendas mitades cuando en los primeros días del verano de 1936 las democracias armaban a los asesinos para crear brigadas internacionales, mientras los países totalitarios enviaban sus hombres mejores a defender la civilización, amenazada de muerte en nuestro suelo. Europa se rompió en aquel Comité de No Intervención, en el que—en el mismo Londres y entre gentes dignas—intrigaban feroces los salteadores de Bancos, los asesinos de una Cultura y una tradición, los judíos sanguinarios que se llaman todavía Litvinov y Maisky. Aquel mundo partido por la hoz comu-

—Las guerras no son obra de militares, como creéis muchos animales, sino modalidades de la evolución humana en su marcha secular hacia la justicia, que es con dolor y trabajo, como te he dicho que es todo lo humano desde el pecado.

No sé si estaba yo abstraído o soñaba despierto. Sólo recuerdo que a un pequeño movimiento mío rodó un lápiz y asustado el ratonzuelo salió disparado de la habitación.

Entonces, mirando a la rendija por donde el granujilla había escapado, me quedé pensando: esta es la vida de los que viven a costa de la ajena. Acaban por trabajar más que si se emplearan en labor honrada y útil. Huyen al menor ruido y siempre están en zozobra y sobresalto.

Como el ratón.

B. FERNZ-GOMEZ

nista sufre ahora la guerra más terrible, en la que no vislumbra más salvación que el triunfo de los ejércitos anticomunistas.

Como hombres, los españoles sabemos de todo el horror y la ignominia de la dictadura del proletariado armado en defensa del pueblo. Los lienzos rasgados a golpes de bayoneta; los Cristos decapitados como los viejos sacerdotes; las eras quemadas sin cosechar como los jóvenes soldados de la fe; los palacios, los templos, las bibliotecas y los museos, volados por la dinamita o convertidos en checas, donde la barbarie criminal de los instintos primitivos más feroces extremaba su crueldad y su refinamiento.

Por eso, hombres españoles y europeos, con su triple conciencia intacta, los falangistas se alzaron contra Rusia el mismo día que Alemania declaraba la guerra. Y por eso salieron a las calles de un Madrid que todavía tiene abiertas las bárbaras heridas de nuestra guerra contra el comunismo, pidiendo las armas para volver al combate. Por eso España les abrió banderines de enganche, en los que todos—sin distinción de edad, de oficio, de fortuna o jerarquía—corrieron a alistarse. Hubo que seleccionar y limitar el número de combatientes, pero los que quedaron aguardan todavía—arma al brazo—a que un toque de relevo les dé ocasión de ir a reunirse en el fragor de la batalla con sus hermanos de generación, que se cubren de gloria en los frentes del Este. España les despidió con frenesí exaltado y ahora piensa en ellos todos los días con silenciosa y esperanzada emoción. Allá lejos sigue violentísima la lucha empezada en nuestro suelo el 18 de julio de 1936, y en ella tenemos muchos a gravios que vengar. Entre otros, el de nuestros niños robados de sus hogares para ir a las escuelas de experimentación comunista. Muchos de estos niños—en el borde de la adolescencia—han sido convertidos en soldados rojos contra su ideal, sus creencias y su sangre.

Por todo esto es por lo que está en Rusia una División de Voluntarios Españoles, una División Azul, en la que figuran nuestros más entrañables camaradas, que combaten valerosa y conscientemente junto a sus viejos camaradas alemanes e italianos, a quienes conocieron en las montañas de Santander o en las tierras de Aragón, junto a las riberas del Ebro, con otros nuevos con quienes nos unen lazos de sangre, de fe o de ideales idénticos: los valerosos finlandeses, los húngaros, rumanos y eslovacos.

La victoria está próxima y es ya inminente. La justicia divina amenaza implacable a la horda que desterrara al Cristo de los corazones humanos. Y está próximo el día en que, aplastado para siempre el horror bolchevique, la Historia recobre su cauce de trabajo y cultura, despertado de la trágica pesadilla de la que Rusia es culpable.

¡Viva Franco! ¡Arriba España!

¿Civilización?

La interrogante con que título este artículo tiene por objeto deslindar lo que se puede calificar como civilización y en qué sentido se debe aplicar esa frase, tanto en lo que a una nación se refiere, como a los individuos que la forman.

Bajo dos aspectos se debe enfocar esta cuestión: uno, en el sentido material, y el otro, bajo el aspecto espiritual.

Bajo el primero, es corriente decir que una nación está tanto más civilizada cuando tiene más y mejor edificios del tipo de los rascacielos de esas grandes urbes que llegan a tener cuarenta o cincuenta pisos; cuando tiene más medios de comunicación, más teatros y cines, hoteles-palacios y, en suma, todos los elementos que constituyen el disfrute de la vida material; se tiene también en cuenta el oro que guardan en sus arcas esos poderosos Bancos, ascendiendo las cifras de esos tesoros a cantidades verdaderamente fantásticas, compendio todo de lo que es demostrativo del bienestar del

Pero nuestro Movimiento no estaría del todo entendido si se probara que es una manera de pensar tan sólo; no es una manera de pensar: es una manera de ser.

(Del discurso de José Antonio en la Comedia.)

capitalismo con todo su poderío, y con el cual se pueden producir guerras como negocio y ganancia de empresas poderosas. Sería curioso saber cuántos millones se embolsan todos los días los judíos del mundo en esta guerra actual, y hacer un cálculo de cómo se cotiza la vida de un hombre para contribuir con su pérdida a las ganancias de los promovedores de estas tremendas matanzas de seres humanos.

Yo pregunto: ¿es esto la civilización?

Vamos a juzgar ahora si, por el contrario, se debe calificar como civilizado un país donde predomine el sentido moral y bondad de las costumbres donde no domine el capitalismo, donde éste se emplee en el fomento de la agricultura y las industrias, con un régimen en ellas patriarcal, en donde, como dice nuestro Caudillo, no exista un hogar sin lumbre y sin pan y en donde el hombre no sea para el hombre un lobo.

Con la base de una vida familiar regularizada por normas cristianas y ejem-

plares, donde no haya viviendas colosales y, en cambio, no existan tugurios ni barriadas obreras en las que vivan al margen de las más indispensables necesidades para la vida humana los seres que, por no tener, no por ese motivo han dejado de ser nuestros hermanos en Cristo; donde exista un culto a la niñez, procurando hacer hombres inculcándoles desde su infancia el amor a Dios y a sus semejantes. ¿Será ésta la verdadera civilización? Creo que sí. No hace muchos días tuve la inmensa satisfacción de asistir a una comida íntima y familiar, en la que, a la par de un buen yantar, servido con aquella hidalguía tan legendaria y propiamente castellana, ¡ay!, de tiempos pasados, antes de empezar la comida se rezó el Padrenuestro. Y decía yo en mi fuero interno: ¿en cuántas mesas dispuestas para fortalecer el cuerpo se procederá hoy, como detalle primordial, a dar gracias al Altísimo por el bien que vamos a recibir, fortaleciendo con la oración el espíritu? Desgraciadamente, en muy pocas...

El hombre moderno debe considerar la importancia de la vida espiritual y convencerse del bien que le reportará poner en práctica la caridad para con el prójimo y el axioma sagrado de que no sólo de pan vive el hombre:

No hay placer comparable con el que proporciona remediar males ajenos. Todos los refinamientos son de una satisfacción efímera; solamente es eterna la satisfacción de hacer el bien, que, además, lo tendrá seguramente en cuenta el Ser Supremo, para ponerlo en aquella terrible balanza donde se liquide el haber o el debe de nuestra existencia en la tierra.

Civilización es, pues, el perfeccionamiento de nuestro vivir espiritual, que nos acerca a Nuestro Creador, que es el Bien Supremo.

Macario PASTOR

Nosotros no vamos a ir a disputar a los habituales los restos desabridos de un banquete sucio. Nuestro sitio está fuera, aunque tal vez transitemos de paso por el otro. Nuestro sitio está al aire libre. Bajo la noche clara, arma al brazo, y en lo alto las estrellas. Que si gan los demás con sus festines. Nosotros, fuera, en vigilia tensa, fervorosa y segura. Ya sentimos el amanecer en la alegría de nuestras entrañas.

(Del discurso de José Antonio en la Comedia.)

Educación social

La vida, al proyectar a cada individuo en un plano específico y diferenciado, le sitúa ya en una esfera social, de la que únicamente puede salir, y de hecho sale en muchos casos, por la educación y perfección o el envilecimiento de su natural. Así, hay casos frecuentes de hombres nacidos en un plano inferior de vida que llegan con toda dignidad y pleno dominio a poder alternar en una sociedad superior, sin que ésta sienta en lo más mínimo socavados sus derechos y sus prerrogativas. No menos frecuente es el otro caso, de gente de exquisita educación, por su cuna y por el medio ambiente que les rodea, y, no obstante, por su absoluta falta de tacto, se hacen indignos de alternar y de codearse con quienes se precian de correctos y simplemente educados. De donde la educación viene a ser como una fuerza selectiva, definidora del puesto que a cada uno le corresponde y pertenece. Por eso hoy ya la sociedad no está diferenciada por el abominable principio de clases que nos llevó al desangre de la muerte en las trincheras o en las checas. Hay que aspirar, no obstante, a una auténtica selección y diferenciación, en la que a mayor o menor educación sea la norma selectiva y diferencial.

Y conste que no queremos confundir la educación, que es la correcta manera de ser y de portarse, con esa manía envilecida y gregaria del pelotilleo y la reverencia, apta en tiempos del caciquismo liberal, pero impropia de nuestra forma de ser, directa y dinámica, valiente y clara. No queremos ni la matonería de la alpargata y la camisa, ni el empaque etiquetero del pollo gomoso y con peluca. Preferimos la manera digna, siempre altiva, de nuestros hidalgos, que saben hablar cara a cara a sus iguales, con llaneza y sumisa reverencia a sus mayores y con empaque y sobriedad a sus criados. Incorporamos a nuestra reforma de la vida y de la sociedad un concepto gallardo y sencillo de la corrección; el mismo que describió Teresa de Jesús; esa Santa tan recia y tan española, que trató lo mismo a príncipes que a gañanes, que rozó todos los caminos polvorientos y todos los palacios, cuando hablaba de la humildad, que es la educación en su justa medida humana, decía: «La humildad está en la verdad.» He ahí una fórmula sencilla y filosófica: nada de rebajarse y menospreciarse, forma sutilísima de la vanagloria, sino sinceridad, verdad en el hablar y en obrar. Ni más ni menos. Lo que es. Tener el juicio. Suspender el criterio hasta que se pida. Las cosas no admiten más comentario que el de su cuenta verdad. En ella está la corrección y la seguridad de acierto, y ella nos dice a cada uno dónde debemos estar y cómo, que eso es la educación.

S. R.



CRUZ ROJA ESPAÑOLA

ASAMBLEA LOCAL DE ALCALA DE HENARES

SERVICIO DE AMBULANCIA - Tarifa de precios mínimos:

Para cada servicio dentro de la localidad, QUINCE pesetas.-Para servicio fuera de la localidad, DOS pesetas por cada kilómetro de recorrido.

Para servirse de la Ambulancia, pueden llamar al teléfono número 2, o dirigirse al conductor de la misma, José Prieto, Cervantes, 1, segundo

Anúnciese en YUGO Y FLECHAS



IN MEMORIAM

El *Diario Oficial del Ejército* de fecha 26 de septiembre de 1941, en ascensos por méritos de guerra, dice así:

«Visto el expediente de recompensa instruido a favor del Teniente de la Legión D. Luis Sánchez Segovia, fallecido el día siete de noviembre de mil novecientos treinta y seis, examinado por el Consejo Superior del Ejército, de acuerdo con el mismo, se le concede el ascenso al empleo inmediato por méritos de guerra, con la antigüedad del día de su fallecimiento.—Madrid, 18 de septiembre de 1941.—VARELA.»

Méritos contraídos por el teniente de la Legión fallecido D. Luis Sánchez Segovia

Se sumó al Movimiento el 18 de julio de 1936 en Tetuán, donde prestaba servicio en el segundo Tercio de la Legión. El 24 del mismo mes embarca en trimotor rumbo a Sevilla; interviene en la ocupación de distintos pueblos de esa provincia y Extremadura. Se traslada con su Bandera a Puente del Arzobispo e interviene en la ocupación de Talavera de la Reina, Mayuela, Casar de Escalona, Santa Olalla, Maqueda, Torrijos, Vargas y Toledo, logrando penetrar en el Alcázar. En octubre toma parte en la ocupación de San Martín de Valdeiglesias, Navas del Rey, Chapinería y Villaviciosa de Odón, que guarnece y rechaza ataques. El 6 de noviembre, al ir a ocupar los polvorines de Retamares, donde el enemigo opone tenaz resistencia, dándose cuenta de que únicamente en un alarde de valor y audacia puede conseguir el objetivo señalado, se pone en pie, animando a sus legionarios, se lanza al asalto, consiguiendo su objetivo; pero es herido mortalmente, no permitiendo ser evacuado hasta que lo fueron los legionarios heridos que él consideró de más urgente intervención. Hospitalizado, falleció al día siguiente.

Por las líneas que anteceden verán nuestros lectores cómo otro alcalaíno viene a engrosar la lista de los que heroicamente defendieron a España del oprobioso marxismo, que tantos males causó a nuestra Patria, a la que sumió en la ruina.

Quiero destacar la figura de este alcalaíno, que todavía me parece ver en su niñez, llevando bajo el brazo un montón de libros, caminar por nuestra plaza con dirección a los Escolapios, donde se educó, con gesto de seriedad, exponente de lo que sería en el futuro. Ya de muchacho, y en los juegos que imperaban en aquel entonces, siempre elegía ser uno de los que se ponían frente al mal, llevado de su vocación.

Llegada la edad de elegir profesión, fué la de las Armas, única que prefirió; y siendo un barbilampiño, ingresó en la Academia de Infantería, para terminar brillantemente y salir oficial de esa gloriosísima Arma, llena de laureles en todas las épocas. Aquella en la que nació

COPLAS RIPIOSAS

A LA DIVISION AZUL

Con júbilo y emoción,
con gozo en la prensa leo
—con gozo, no: con orgullo
de ser español acérrimo—,
que la División Azul,
en lucha con los soviéticos,
se está cubriendo de gloria,
dando de valor ejemplo.
A título, pues, de español
a suplicaros me atrevo
que me aceptéis unas líneas
—rubor me da decir versos—,
y que con el alma entera
hasta vosotros elevó:
al sacerdote, al jerarca,
al militar, al obrero,
al artista, al empleado,
al abogado y al médico
y a las sin par enfermeras,
dignas en grado supremo
de admiración y cariño,
veneración y respeto.
Yo, que a nadie tuve envidia,
hoy de vosotros la tengo,
por no estar a vuestro lado.
Mas imposible, soy viejo.
No me queda otra esperanza,
otro consuelo no tengo,
que el Señor será loado,
que en breve lapso de tiempo

en lo alto del Kremlin
orgullosa rice el viento
la bandera roja y gualda,
demostrando al mundo entero
que sois dignos sucesores
en arrojo y ardimiento
del gran Pelayo, del Cid
y del rey Jaime primero.
Que vuestro deber cumplisteis
con coraje y con denuedo
y que supisteis vengar
a vuestros hermanos muertos,
asesinados vilmente,
con cobarde ensañamiento,
por la abyecta chusma roja,
raza maldita de ateos.
No está muy lejano el día
que por vuestro heroico esfuerzo,
por vuestra gesta gloriosa
llegará el resurgimiento
de una libre, grande España,
de un potente fuerte Imperio.
Brava División Azul,
gala y flor de caballeros,
al ensalzar tus victorias
con el máximo respeto,
pues eso y más te mereces,
bien será que dediquemos
una sentida oración
por todos los que cayeron.

Sixto CODURAS

Queremos que España recobre resueltamente el sentido universal de su cultura y de su Historia. Y queremos, por último, que si esto ha de lograrse en algún caso por la violencia, no nos detengamos ante la violencia. Porque, ¿quién ha dicho, al hablar de «todo menos la violencia», que la suprema jerarquía de los valores morales reside en la amabilidad? ¿Quién ha dicho que cuando insultan a nuestros sentimientos, antes que reaccionar como hombres estamos obligados a ser amables? Bien está, sí, la dialéctica de los puños y de las pistolas cuando se ofende a la Justicia o a la Patria.

Esto es lo que pensamos nosotros del Estado futuro que hemos de afanarnos en edificar.

(Del discurso de José Antonio en la Comedia.)

a la vida castrense, tranquila y sedentaria, no le permitía demostrar sus ímpetus guerreros, y voluntariamente solicitó la Legión. Con ésta prestó los primeros servicios a España acudiendo a sofocar la rebelión de Asturias en el año 1934. Y en lugar de servirle esto para buscar la vida cómoda cerca de sus familiares, deseosos de tenerle junto a ellos, vuelve a África, sin pensar que bien pronto necesitaría España nuevamente de sus servicios por haber resultado estéril el sacrificio del 34.

Y es de los primeros que voluntariamente se presta en acudir a la península para sofocar la revolución que prende en su suelo. Y para hacerlo presto, utiliza el medio más rápido conocido. Interviene en varios hechos de armas con su Bandera, que le quiere y señala como heroico jefe. Más que jefe, ven en él al padre que les cuida amorosamente. Y en

los momentos difíciles, despreciando el peligro, les arenga exaltando su amor a España, haciendo de sus legionarios una muralla inexpugnable, que resiste cualquier ataque por fuerte que sea, para después ir clavando la enseña nacional en las torres de los pueblos, que poco a poco van reintegrando a la Patria.

Pero la muerte acecha, y como otros, es elegido por ella. Lleno de gloria cae el 6 de noviembre de 1936, prometedor de la victoria, y cuando daba vistas a Madrid. Sus vehementes deseos de abrazar a los suyos no se cumplieron. Forma en los luceros junto a otros muchos llenos del mismo deseo de salvar a España, dando su vida llena de juventud. Para los que le tratamos y sentimos sus patrióticos deseos, su muerte no supone un punto final, sino es el camino que seguiremos, llegada la ocasión, marcado con la sangre de los mejores.

CASA JUAN

GRAN RESTAURANTE

Emplazado en el mejor sitio de Alcalá

Cocina de primer orden.-Magníficos servicios.-Especialidad en toda clase de comidas.-Aperitivos.-Almuerzos.-Meriendas

PLAZA MAYOR, 32

SECCION FEMENINA

Aguinaldo de Navidad para la División Azul

Repetidas veces, y desde estas mismas columnas, la Sección Femenina de nuestra Ciudad ha invitado a todas sus afiliadas y simpatizantes y a las mujeres en general a contribuir en la medida de sus posibilidades a confeccionar ropas de abrigo para los heroicos soldados de la División Azul, que entre nieves y hielos combaten, «como ellos saben combatir», al comunismo soviético, «culpable de todas nuestras desdichas pasadas y presentes», en las inhóspitas tierras de Rusia.

Con motivo de las Navidades, que a todo galopar se aproximan, repetimos el ruego, copiando el llamamiento que por medio de toda la prensa hace la Sección Femenina de Madrid a todas sus camaradas y buenos españoles:

«... nosotros entendemos que una nación no es solamente el atractivo de la tierra donde nacimos, no es una emoción directa y sentimental que sentimos todos en la proximidad de nuestro terruño, sino que una nación es una unidad de destino en lo universal, es el grado a que se remonta un pueblo cuando cumple un destino universal en la Historia...»

JOSE ANTONIO

La Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., encargada por el Partido de organizar el aguinaldo para la División Azul, hace un llamamiento a todos los españoles para que ni uno solo pueda privarse del gusto de acudir con su donativo, en metálico o en especies, para los camaradas que victoriosamente luchan en Rusia junto a los ejércitos alemanes.

No pedimos un gran esfuerzo de nadie, pero sí un pequeño sacrificio de todos, porque a todos nos están salvando en Rusia.

Cada uno, según sus medios, puede aportar prendas de lana, comestibles o metálico, para que en los próximos días de Navidad, junto con el recuerdo, las oraciones y la admiración de todos los españoles, reciban los dulces y los regalos de la Patria.

Los donativos pueden entregarse, contra recibo, en todas las Delegaciones Provinciales, Locales y de Distrito de la Sección Femenina.

La Sección Femenina de F. E. T. y de las J. O. N. S. ha abierto una suscripción, que encabeza con 250 pesetas, con destino al aguinaldo para los voluntarios de la División Azul, invitando a

MARI - TERE

Antes EUSEBIO

GRAN PELUQUERIA DE SEÑORAS

Generalísimo Franco, 9

TELEFONO 62 - ALCALA DE HENARES

Permanentes garantizadas de todos los sistemas. Manicura, tintes, decoloraciones y peinados artísticos.

= Precios muy económicos =

VIDA

(TRIPTICO)

I

Es un vergel cuajado de azucenas;
arroyos rumorosos, cristalinos;
pájaros raudos, armoniosos trinos,
flores de aromas y de savia llenas.

Entre las sendas, de armonía plenas,
una mujer de bucles ambarinos,
de rostro celestial, de ojos divinos,
de silueta ideal y azules venas,

por un poeta, al fin, es alcanzada,
que, al ver que presa entre sus brazos hace,
cree a la Ilusión vencida, esquivizada;

mas la musa en el aire se deshace
como nube veloz y sonrosada
que al cielo sube. La Ilusión que nace.

II

Otro vergel: en el ambiente flota
el rumor de la lucha y el combate;
algo violento entre las sendas late;
algo febril en el vergel se nota.

Con todo el amargor de la derrota,
un poeta en la senda se debate:
reacciona ante el dolor que a su alma abate
y nuevamente la esperanza brota.

Consciente en su poder, serena y fuerte
lo espera una mujer amplia y vibrante:
es la Ambición que en sus oídos vierte

su voz de «¡Siempre más; siempre adelante,
que te acecha el abismo de la muerte,
si no luchas, viril y palpitante!»

III

Y otro vergel, por fin: hosco y sin flores,
retorcidas las ramas seculares,
con luces sin color, crepusculares,
sin fuego, sin destellos, sin fulgores.

El poeta es anciano y sin amores,
y su lira no entona mil cantares,
y de su vida en los dormidos mares
sólo surgen fantasmas de dolores.

Pero ambiciona aún, y ante su frente
surge un ser melancólico y extraño,
mezcla de las tinieblas del presente,
mezcla de los recuerdos del antaño,
que le cierra los ojos lentamente
para hacerlo morir. ¡El Desengaño!

Luis MORALES GIL

todos los alcaláinos y pueblo en general a que contribuyan con arreglo a sus medios económicos, en metálico o especies, que a continuación se indican, para ayudar a esta gran labor que inicia la Sección Femenina con el fin de alegrar a nuestros voluntarios en las fiestas de Navidad.

Para el envío, ha de ser con preferencia: tabaco, vino embotellado o barriles, turrón, mazapán, jamón, chorizo, salchichón, almendras, pasas, higos secos, latas de conservas y chocolate.

RECTIFICACION

Por una falsa inteligencia, se publicó en estas páginas, en el número anterior, que parte del donativo a los pobres sería repartido por medio del Sr. Abad.

Rectificamos la noticia, ya que, en realidad, y en atención a la proximidad del invierno, se están haciendo, y se repartirán por jóvenes de nuestra sociedad, lotes de ropas de abrigo a las familias más necesitadas.

De esta forma se pecará la sociedad que vive bien y confortablemente de la miseria y el abandono en todos aspectos de nuestros pobres, a quienes, por medio de manos femeninas, siempre más delicadas y finas, llegará un poco del calor que necesitan.

Conmemoración en nuestra Ciudad del día de los Caídos

El día 29, fiesta de los Caídos, se celebraron en nuestra Ciudad varios actos, llenos todos ellos de verdadera emoción.

A las diez de la mañana, en la Parroquia de Santa María, se celebró una Misa, a la que asistieron Autoridades civiles, militares, Jerarquías y numeroso público. A continuación de la Misa, el señor Abad cantó un solemne responso. Después, ante la Cruz de los Caídos, fué colocada una corona de laurel y leída la oración de los caídos por el Alcalde y Jefe Local, camarada Cayo del Campo. Desde este lugar, Autoridades y gran cantidad de público se trasladaron ante la fachada principal de la Santa Iglesia Magistral, donde fueron descubiertas dos magníficas lápidas que perpetúan la memoria de todos los alcaláinos que dieron su vida por Dios y por su Patria, y otra en el Hospital Militar. Las lápidas fueron descubiertas por el Jefe Local, el cual leyó a continuación los nombres de los caídos que en ellas figuran, contestándose con un emocionado y vibrante «¡Presente!» Al final de todos los actos se cantó el *Cava al Sol*.

A las doce, en la Jefatura Local, fué escuchado con verdadera emoción el discurso que pronunciara en el teatro de la Comedia nuestro fundador, radiado por la emisora nacional.

El comercio, sumándose a estos actos, cerró sus puertas durante la celebración de los mismos.

Mutual Complutense

El día 24 se inauguró el curso 1941-42 de las academias que sostiene la benemérita Asociación desde hace treinta años. Actualmente funcionan las clases siguientes: Teneduría de libros, 14 alumnos; Aritmética y Cálculo Mercantil, 28; Dibujo lineal, 31; Dibujo artístico, 42; Corte y Confección, 38, y Taquigrafía y Mecanografía, 29.

Felicitemos a los directivos por su labor, esperando que sus desvelos se vean coronados por el éxito y por la ayuda de los buenos alcaláinos.

GRATA VISITA

El domingo, 26 del actual, visitaron nuestra Ciudad los veinte camaradas del Frente de Juventudes de Guadalajara, de paso para El Escorial, donde van a pie a depositar una corona ante la tumba de José Antonio.

Fueron recibidos por el Delegado Local del Frente de Juventudes y el de Propaganda, en representación del Jefe Local, y en el restaurante del Círculo de Contribuyentes se les obsequió con un almuerzo, prosiguiendo su marcha una vez terminado éste.

CONCURSO HIPICO

Los tenientes ZAVAL y MAESTRE, se clasifican primeros en las pruebas del día 26.

El domingo, 26, se verificó en los Campos de la Sociedad Hípica de Alcalá el anunciado concurso entre la joven oficialidad de Caballería. Bastante público, particularmente señoritas, entre las que vimos a las de Sandoval, Merlo, Baylín, Fernández, Valle, Ibarra, Galíndez, Peñas, Presas, etc.

La primera prueba para caballos que corrían por primera vez fué ganada por *Babiota*, montado por el teniente Zaval; clasificándose en segundo término el teniente Gavilán. La segunda prueba para caballos matriculados otras veces fué ganada por el teniente Maestre, seguido del teniente Villodre y del alférez Du-

rán. En la prueba por equipos se clasificó en primer término el formado por los tenientes Villodre, Polanco y alférez Durán. Este último fué en total el mejor clasificado de la tarde. El coronel Portillo, que presidió con los coroneles Alcázar y Merlo, hizo entrega a dicho alférez de una artística petaca. Después de repartidos los premios, y a las seis y media, se celebró en los salones del Café Marón una animada fiesta, en la que actuó la orquestina del Regimiento de Infantería núm. 4.

Felicitemos al señor Presidente de la Sociedad Hípica y deseamos se repitan estas pruebas con igual éxito.

FUTBOL

Alcalá, 9; Delicias, de Valladolid, 2.

Una vez más triunfó el Alcalá, y tan rotundamente como otras veces, al vencer a lequipo castellano por tan abrumador tanteo. El equipo visitante no merecía, en verdad, tal resultado, pues el Delicias es, hasta ahora, uno de los mejores equipos que nos han visitado y en él hay elementos de positiva valía. El delantero centro y los extremos dieron sensación de buenos jugadores, y a no ser por la eficaz actuación de la defensa local, en la que Nando se «destapó» y fué un buen colaborador de Callejita, los forasteros hubieran marcado algún tanto más, pues la línea media fracasó, con excepción de Aguilar.

Por contra, la defensa del Delicias estuvo algo floja y fué constantemente desbordada por los delanteros alcaláinos, que en una tarde feliz marcaron nueve tantos, como pudieron haber marcado el doble de no haber abusado de las indi-

vidualidades, aprovechando el derrumbamiento del trío defensivo adversario. Y no era para menos: sobre todo en la segunda parte, el Alcalá se volcó ante la meta contraria y sólo la suerte hizo que la derrota de los vallisoletanos no fuese mayor.

Lacy, 0; Alcalá, 2.

En el primer partido de la segunda vuelta, los alcaláinos triunfaron de nuevo. Acostumbrados a sus resonantes triunfos, la victoria del Alcalá parece mediocre, pero si bien es cierto que jugaron peor que otras veces, se debe en primer lugar al estado del terreno, movedizo, que impedía el control del balón, y a la dureza del juego de los contrarios.

Los nuestros se limitaron, e hicieron bien, a asegurar el partido y a reservar el físico para el próximo domingo, en que ha de contender con el Castilla, su inmediato seguidor, en un partido que le ha de dar la seguridad del primer puesto, que bien merece por su brillante campaña.

"ALARCOS"

Repostería fina. Fiambres variados. Estuches propios para regalo.

Selecto CAFE-BAR Plaza de Cervantes, núm. 30



Transportes por autocamión

JOSE M. DORADO

Plaza de San Juan de Dios, 1. Tel. 72

Servicio diario a la Estación ALCALA DE HENARES

FRUTERIA Y HUEVERIA
LOS MEJORES GENEROS

RAFAEL LOPEZ

GENERALISIMO FRANCO, 23. TELEFONO 147

**ALMENDRAS
DE ALCALA**

SALINAS

**MARCA
REGISTRADA**

FABRICA DE ALMENDRAS

MANUEL PASTOR

Eras de San Isidro, número 7 TELEFONOS 172 y 128

«LA ESQUINA»

Fiambres y Comestibles
Libros. 7. Lucas del Campo, 1. Teléfono 113

CASA CALLEJA. — Ferretería

GENERALISIMO FRANCO, 21. Teléfono 11

ALMACEN DE VINOS AL POR MAYOR

JOSE REVILLA DELGADO

Vinos embotellados de todas clases. - Generalísimo Franco, 44

BERNARDO ESTEBAN

ARTICULOS EN GENERAL PARA
ZAPATEROS Y QUARNICIONEROS

GENERALISIMO FRANCO, número 13

GRAN FABRICA DE QUESOS

LA ROSA DE LOS VIENTOS

(Marca registrads)

Cisneros, 13

**LA PERLA DEL MAR
GRAN PESCADERIA**

de la

Vda. de MIGUEL DEL HOYO

Pescado fresco del día. — Especialidad en Mariscos.

Generalísimo Franco, 17, y Carmen, 1. - Teléf. 141

ALCALA DE HENARES

SALDAÑA

**REPARACION DE AUTOMOVILES
Y MAQUINARIA EN GENERAL**

Carretera de Guadalajara

DROGUERIA Y PERFUMERIA

HUERTA

LUCAS DEL CAMPO, 2

CAFE — BAR — CERVECERIA

JUSTO MOLINA

Plaza Mayor, 29. — Teléfono 76

“EL ARCA DE NOE”

Sastrería y Novedades

JACOBO GORDO

Generalísimo Franco, 6. - Alcalá de Henares

DISPONIBLE

**IMPRESA
DE LOS**

TALLERES PENITENCIARIOS DE ALCALA